

La solapa de las Manos Rojas: una nueva joya del arte rupestre en el Parque Nacional Caguanes, Yaguajay, Cuba

José E. CHIRINO CAMACHO¹, Armando FALCÓN MÉNDEZ¹,
Carlos ALEMÁN LUNA¹, Elier SÁNCHEZ DÍAZ²

Resumen

El descubrimiento de un nuevo sitio rupestrológico en el Parque Nacional Caguanes, Yaguajay, Sancti Spiritus, Cuba, con diseños que incluyen huellas dedaleras y la impronta de manos en color rojo, constituyen un hecho extraordinario para la zona. En el trabajo que se destaca como se encuentran también pictografías en negro, partiendo de la hipótesis de haber sido el escenario para la expresión artística de grupos de etapas de desarrollo diferentes. La Solapa de Las Manos Rojas es un ejemplo más de la diversidad cultural que se representa en el arte rupestre de la región arqueológica Yaguajay. Palabras clave: arte rupestre, pictografías, huellas dedaleras, Yaguajay.

Abstract

The discovery of a new rock art site in the Caguanes National Park, Yaguajay, Sancti Spiritus, Cuba, with designs that include foxglove prints and red handprints, constitutes an extraordinary event for the area. In the work that stands out, there are also pictographs in black, postulating the hypothesis of having been the stage for the artistic expression of groups of different stages of development. La Solapa de Las Manos Rojas is one more example of the cultural diversity that is represented in the rock art of the Yaguajay archaeological region. Keywords: rock art, pictographs, foxglove prints, Yaguajay.

Introducción

Como se expresa en el resumen, fue el 17 de febrero de 1958 que el Dr. Antonio Núñez Jiménez acompañado por el Dr. Gilberto Silva Taboada, descubren las pictografías de la que llamaron Caverna de las Pictografías en Cayo Caguanes (hoy conformada por las cuevas: Colón, Las Conchas y Ramos). Luego aparecerían durante la misma expedición las pic-

tografías de la cueva Del Pirata, en el propio Caguanes. Eran estas las primeras manifestaciones de arte rupestre que se reportaban para lo que hoy representa el Parque Nacional Caguanes.

En 1970, el Dr. Ángel Graña González descubre en las lomas de Judas las cuevas pictográficas Cueva Grande de Judas y Cueva de Los Dibujos.

Vendrían, estimulados por aquellos descubrimientos, otros, realizados por José E. Chirino Camacho en su mayoría entre 1980 y 1995 en el gru-

¹Grupo de Arqueología, Parque Nacional Caguanes, Yaguajay (Cuba). ²Empresa Flora y Fauna Sancti Spiritus (Cuba)
chirinoarqueologiassp@gmail.com

po insular Los Cayos de Piedra, acompañado en ocasiones del grupo espeleológico Caguanes y en otras por su guía en el terreno el pescador José Perna Tejeda (El Gallego).

Varios años después, Chirino, en conjunto con Armando Falcón Méndez dedicaron más de un lustro en calcar los pictogramas y petroglifos cueva por cueva y se conformó en 1998 el primer inventario titulado *Catálogo de Arte Rupestre del centro norte de Cuba*; aquel primer registro mostró la presencia de 184 manifestaciones de arte rupestre, con 19 murales en 18 cuevas (Chirino, 2019:49).

A fines del año 1996, Armando Falcón Méndez con Ángel Miguel Martínez Gómez encuentran los primeros petroglifos en lajas sueltas en el sitio arqueológico Taíno de Playa Carbó, aparecían las primeras manifestaciones del arte mobiliario en Cuba que, con otros que aparecen en el 2003 durante expediciones al sitio por José Chirino Camacho, llegan a la suma de nueve en total.

En el 2011, se edita de forma digital y se publica el primer *Catálogo de Arte Rupestre digital del Norte de la Provincia de Sancti Spiritus Cuba*, en esta ocasión se convierte en Multimedia por la Editorial Citmatel del CITMA.

Pero continúan los descubrimientos de manifestaciones de arte rupestre. En el 2015, Elie Sánchez Díaz descubre cuatro nuevas pictografías en Cueva Ramos, mientras que, José Chirino Camacho, junto a Clotilde Fernández Castillo, acompañados del guardaparques Manuel A. Rodríguez Fernández, ese mismo año, encuentran tres nuevas pinturas en un conjunto fuera del gran mural descubierto en 1970 por Graña en La Cueva de los Dibujos. El mural se ampliaría a un total de cinco con dos nuevas pictografías encontradas en esa área durante una segunda expedición realizada por José Chirino Camacho, Miguel Alejandro Delgado Méndez y Carlos Alemán Luna en el 2018.

Este mismo año, Norgis Hernández López y Daily Borroto Escuela encuentra seis pictografías más en cueva Ramos de Caguanes, alcanzando esta cueva la cifra de 94 manifestaciones de diversos diseños. De esa forma fue engrosando la lista de cuevas pictográficas en el Parque Nacional caguanes; en 2016, aparece la solapa objeto de estudio y en febrero de 2019, encuentra Armando Fal-

cón Méndez dos nuevas pictografías en la cueva Humboldt, de Caguanes (Chirino, 2019:64).

Objetivo general

Mostrar a la comunidad arqueológica de Cuba y el Caribe un sitio rupestrológico con diseños de huellas de yemas de dedos y manos de color rojo que constituyen las primeras de su tipo en todo el centro del país.

Objetivos específicos

1. Exponer los antecedentes de descubrimientos de otras estaciones rupestrológicas en la zona de referencia, con el fin de presentar el avance de estos en el tiempo y el potencial actual.
2. Destacar los diferentes diseños que presenta este sitio, su distribución en el mapa y lo que ha representado en la elevación del número de pictogramas y petroglifos en el Parque Nacional Caguanes como núcleo principal de la Reserva de la biosfera Buenavista.

Desarrollo

El municipio Yaguajay, provincia de Sancti Spiritus, está ubicado al Norte de la provincia, en los 22° 19' latitud N y los 79° 14' longitud W; tiene una extensión de 1519.32 km², de ellos 15.87 km², lo constituyen los cayos, 460.69 km² de área marina y 1044.91 km² de tierra firme. Limita al norte con la bahía de Buena Vista, al Este con la provincia de Ciego de Ávila, al Oeste con la provincia de Villa Clara y al Sur con los municipios de Cabaiguán, Taguasco y Jatibonico.

El Parque Nacional Caguanes constituye hoy día un área protegida que ocupa más del 90% del extremo de todo el municipio y la única con esta categoría en el centro del país y es el núcleo principal de la Reserva de la Biosfera Buenavista, declarada por la UNESCO. Posee una extensión territorial de 20 490 ha. Que significan 20,49 Km² de estos el 70% es de mar y el 30% es decir 6147 ha son en tierra.

En los Cayos de Piedra incluyendo Caguanes con 1587 ha. = 15.87 Km², una de las singularidades que caracterizan el área, son los 57 sitios arqueológicos aborígenes lo que representa un

promedio de 3.59 sitios por Km² (no conocemos otra región con tal densidad de poblamiento en el país). No obstante, cuando ya analizamos las cifras en toda el área del Parque Nacional incluyendo tierra firme, la cifra aumenta a 62 entre la totalidad de los casi 62 Km² de costas la distribución entonces baja en densidad a 3.2 por Km², por lo que esta subregión se debe valorar de forma diferenciada en dos áreas: la ocupada por los cayos y la totalidad.

Geomorfológicamente, esta región está constituida por una verdadera cadena de islas, isletas y pequeños cayos de aspecto cupular, desarrollados todos sobre rocas de tipo calcarenita, del horizonte geológico miocénico, caracterizadas por estratos finos a medianos, con estratigrafía monoclinial, en ocasiones angularmente discordante, festonadas por costas acantiladas abrasivas por el norte y costas fuertemente escarpadas de origen tectónico por el lado oeste, lo que junto al análisis de la constitución geológica de estos cayos demuestra la presencia de un patrón de fallamiento neotectónico en dos direcciones: uno preferencial al nordeste (alineamiento de las costas escarpadas de fricción que caen a las marismas, con salida a la Bahía de Buena Vista, las que orientan a su vez a los ejes mayores de los principales sistemas anisotrópicos de galerías del sistema cársico subterráneo) y otro secundario, perpendicular al anterior, distribuido a lo largo de todo el eje axial de la región físico - geográfica.

Toda esta constitución geológica y geomorfológica ha hecho de esta localidad una región cársica subterránea única en el país por su tipología espeleológica, siendo la localidad típica del subtipo espeleogenético Caguane (Núñez Jiménez, et al. 1984) caracterizada por un intrincado laberinto de cuevas con desarrollo en planta muy irregular, aparentemente sin control de la estructura geológica en la orientación de las galerías (soluciones de continuidad) (Gutiérrez, et al. 2011).

El grupo insular Los Cayos de Piedra, muy pegados a la costa (entre 5.5 y 0.1 Km aproximadamente), se extiende de Este a Oeste conformado por los cayos o isletas, Palma, Caguane, Obispo, Ermita, Ají Grande, Ají Chico, Ajicito, Fábrica, Salina, Lucas y Aguada.

La Solapa de Las Manos Rojas y dos solapas más en Cayo Lucas

¿Por qué el descubrimiento de esta solapa se convirtió en un hecho extraordinario para el estudio del arte rupestre en el centro del país?

Se muestra en muchas regiones del mundo la presencia de manos pintadas o bosquejadas generalmente en rojo y también con otras coloraciones. Acá en la zona arqueológica en que laboran los autores, era como si algo faltara para completar la variedad de muestras de diferentes motivos y diseños artísticos que pueden observarse en nuestras espeluncas.

Chirino en su informe de expedición en 2016, informa entre otros elementos:

“El 13 de agosto de ese año, durante una expedición de monitoreo de sitios arqueológicos de rutina, en la ladera norte de la loma Del Chino, en cayo Lucas, al pasar por un área en que aparecían solapas que fueron originadas como nichos de marea; debido a la inundación del área, se le sugirió a Elier Sánchez Díaz, que portaba botas impermeables llegar hasta allí y revisar posibles evidencias arqueológicas. El geógrafo, con experiencias en estas labores, revisó los pisos y no percibió huellas de residuos de dietas o utensilios y así lo comunicó; no obstante por un hecho casual, en el curso apareció una grieta sin inundación que se dirigía hacia el lugar por la que penetraron los otros dos miembros de la expedición: José Chirino Camacho y Carlos Alemán Luna. Cuando Chirino arribó a la solapa y revisó en el techo, observó marcas rojizas como deyecciones de murciélago lanzadas en vuelo, pero de inmediato se dio cuenta que estas no podrían ir nunca en contra de la gravedad por lo que escudriñó más hasta convencerse de que eran posibles pinturas hechas con las yemas de dedos. La disgregación de las huellas ocupaba una buena parte del techo. Cuando se llegó al borde pétreo de la entrada, allí estaban la impronta de dos manos, también en rojo, igual que las huellas dedaleras.” (Chirino, 2016:1)

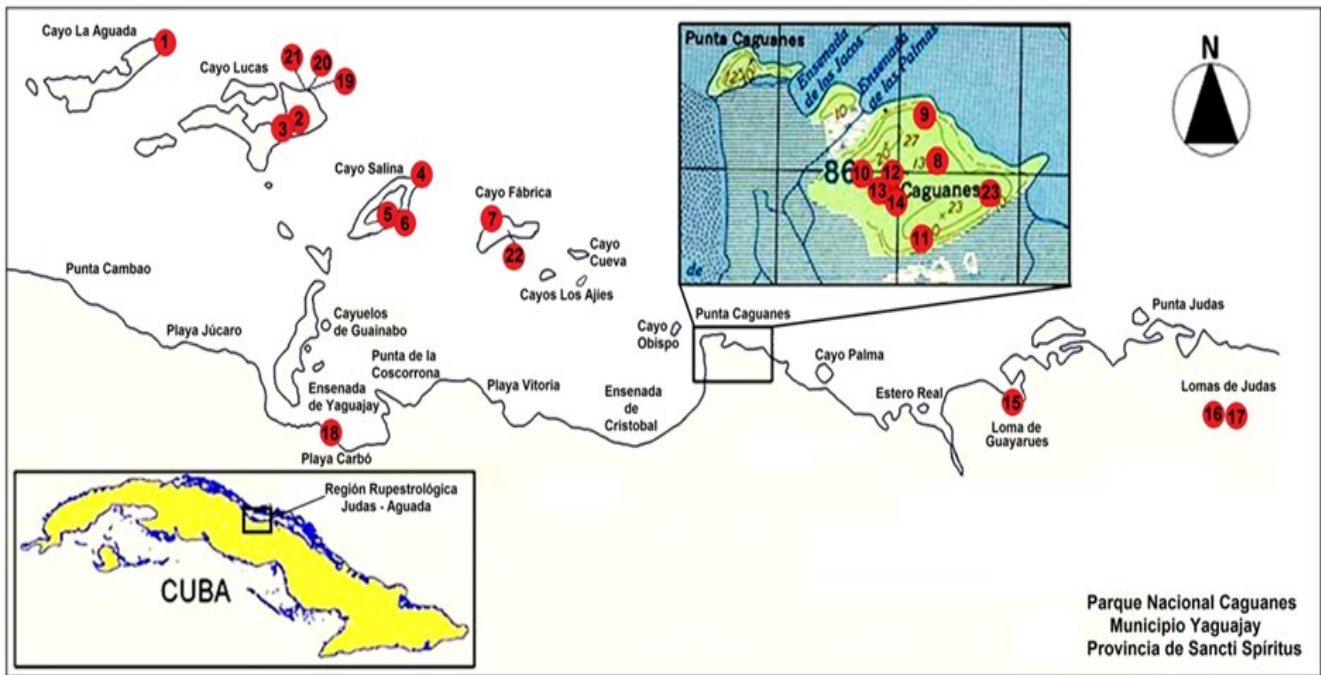


FIG. 1. Mapa donde se muestra la Solapa de Las Manos Rojas marcada con el No. 19. Mapa tomado y adecuado de Gutiérrez Calvache, et al. 2011

En gabinete, se revisaron las fotos que aportaron mucha información y se decidió realizar una segunda excursión puntual con el fin de mapear las tres solapas, fotografiar perfectamente todos los posibles murales para hacer un conteo. Hacer nuevas fotos de las manos rojas y copiar todas las pictografías con el fin de incorporarlas al catálogo que ya existía de la zona. Para esta expedición se sumaron algunos especialistas, entre ellos Armando Falcón Méndez, Miguel Alejandro Méndez Delgado y Norgis Hernández López, director del parque.

Durante esa expedición, además de copiarse y fotografiarse de nuevo todas las manifestaciones artísticas, se midieron, para su posterior ubicación en la nueva versión del catálogo. Norgis, encontró tres nuevas pictografías en la primeramente nombrada Solapa de las Tres Pictografías, a lo que el grupo decidió in situ, nombrarle definitivamente la Solapa del Rombo, por un pictograma con esa forma que además le caracterizaba.

¿Cómo se presenta el sitio en el mapa de la región de estaciones rupestrológicas del Parque Nacional Caguanes?

Como puede verse en la Fig. 1 y la tabla que se exponen: “Desde el punto de vista rupestrológico la región Judas-Aguada es una de las zonas más

interesantes e importantes de nuestro país.” (Gutiérrez, et al. 2011:4).

De todos los cayos, Caguanes, es el que más riqueza patrimonial presenta, con 8 cuevas pictográficas que constituyen el 34,8 % del total de toda la región rupestrológica. Cayo Lucas, donde apareció el sistema de solapas Manos Rojas, Del Rombo y Las dos pictografías recientemente, aumenta sus estaciones rupestrológicas a 5 que significan el 21,7% siendo el segundo paraje con más estaciones.

¿Qué caracteriza en sus representaciones de arte rupestre a esta solapa?

Lo más relevante lo significan las 847 huellas “dedaleras”, todas en rojo, las que, aunque ocupan la mayoría del espacio del techo y algunas formaciones cársicas, se denota claramente que están divididas en cinco murales. Algunos manchones del mismo color entre unos y otros murales, indican que al ser creadas con tintura de mangle rojo (*Rizophora mangle*) planta muy numerosa en esa área costera; probablemente en algunos momentos de la creación el líquido se regó creando, él, o quienes le pintaron, tales borrones. No se puede obviar la posibilidad de que el rojo también pudiera ser de otro origen “al parecer está asociado a la elaboración de pinturas mediante el uso de nódulos

TABLA I. Resumen estadístico de las representaciones del arte rupestre en el Parque Nacional Caguane. Fuente: Catálogo de Arte Rupestre del Parque Nacional Caguane (Chirino Camacho y Falcón Méndez, 2011)

Estaciones rupestrológicas	En cueva	En A. desp.	Pictografías			Petroglifos.	Murales
			N	R	C		
23	22	1	307	871	3	25	26
			Total general de expresiones 1204				
			% 26,2	% 73,8	% 0.24	% 20.7	
Total:23	95.25%	4,75%	307	871	3	25	26

de óxido de hierro, con mucha probabilidad hematita, la que fue triturada y mezclada con agua o con algún aceite de origen animal o vegetal a modo de aglutinante; la aplicación de estas mezclas se realizó en la mayoría de los casos con el dedo del artista, a juzgar por la morfología de los trazos” (Gutiérrez, et al. 2011:5).

Las huellas oscilan en su extensión entre 2 y 2.5 cm de largo y 1.5 y 2 cm de ancho aproximadamente.

Al final, en el mismo borde del techo en su gran entrada para la región del centro, aparecen dos huellas de manos; una muy bien lograda y la otra aparenta que la mano con que se pintó no fue debidamente presionada.

En medio de estos murales comenzando por el Este extremo en la pared interior de la entrada hasta más allá del centro del techo, se disgregan 11 pictogramas en negro con diferentes diseños que van desde finas líneas angulares con dirección central a una línea vertical imprecisa en forma de una aparente “rama de finos gajos” (también como un aparente “diagrama de espinas de pez “vertical” difuso que no concluye en esa forma —pictograma #5); otras con líneas paralelas, hasta los puntos continuos paralelos. Estos últimos presentan cierta perfección y simetría entre las líneas, en su gran mayoría (pictograma #9).¹

¹ Las pictografías de color negro y con diseños diferentes pudieran ser huella de arte dejada allí antes de que otro grupo humano que habitó posteriormente el cayó creara los rojos. Estudios posteriores podrían demostrar la hipótesis actual. Véase como se sobreponen los pictogramas rojos sobre el negro en la muestra No. 11 que se ve en los dibujos.

El número de pictografías hacen un total de 860 en la Solapa de las Manos Rojas. Tal densidad de manifestaciones en una sola solapa —téngase en cuenta que cada huella constituye un pictograma separado de los demás—, elevó enormemente el conjunto de manifestaciones de arte rupestre en la zona de referencia y convierte a esta espelunca en la de mayor representación en todo el Parque Nacional Caguane, aunque el predominio en la diversidad de figuras se represente en la cueva Ramos de Caguane. Ciertas manifestaciones como las rayas paralelas horizontales y verticales, las que representan el diseño de líneas angulares, tienen representaciones en varias otras estaciones rupestrológicas; y las dedaleras se pueden observar, pero en color negro en el sitio A2, de la cueva Del Oeste de Cayo Salina, donde aparece un conjunto formado por 52 huellas y otras pictografías con características antropomorfas, zoomorfas y geométricas.

Aun cuando esta solapa y las otras ya expuestas no habían aparecido, la importancia de la región rupestrológica del Parque Nacional ya se referenciaba en el estudio:

“La vulnerabilidad del arte rupestre cubano ante el ascenso del nivel del mar. La Llanura Costera Judas - Aguada, un caso de ejemplo.

Las anteriores condiciones de protección son únicas para esta región; ningún otro agrupamiento regional en el arte rupestre cubano se encuentra ubicado en un área donde confluyan tantas variantes o categorías de protección. Esta singularidad impone características más que fa-



FIG. 2. Muestra de pictografías negras. Debieron ser creadas a partir del uso de carbón vegetal. Dibujos: Armando Falcón Méndez

vorables para convertir a este territorio cubano en un importante polígono de estudio para la rupestrología nacional y sus relaciones con la conservación y protección de este recurso cultural y patrimonial.” (Gutiérrez, et al. 2011:6).

A continuación se exponen muestras de las representaciones artísticas de la solapa que fueron calcadas en la segunda expedición por Armando Falcón Méndez y José E. Chirino Camacho y más tarde dibujadas por el primero y fotografiadas por el segundo con el fin de llevarlas al *Catálogo de Arte Rupestre del Parque Nacional Caguanes* que actualmente se concluye como una nueva versión con este título.

Como se observa en el cuadro expositivo anterior no se presentan expresiones zoomorfas ni antropomorfas, constituyen representaciones abstractas con predominio de las líneas y puntos en forma geométrica imprecisa. Existe un elemento de suma importancia en esta solapa que pudiera tener alguna relación con las pictografías diseñadas a partir de puntos.

Si asociamos al contexto el proceso ritual con relación al agua, tan vital para el hombre; se pudiera tener en cuenta la cantidad de manantiales² que, en la estación lluviosa resurgen en su mismo borde exterior, en una cifra que se pasa de diez, por donde el burbujeo tan continuo da la impresión de pequeñas bolas de agua (burbujas) inexplicables para ellos y multiplicadas en cientos que pudieron ser reconstruidas por los aborígenes en sus pinturas a manera de puntos y huellas dedaleras que de cierta manera semejan variados y múltiples puntos; ¿Podría ser ese fenómeno natural el motivo del uso ritual de la solapa?. El pictograma No. 11, es com-

² El 13 de agosto del 2016, cuando se produce el descubrimiento, se pudieron contar a la entrada (que imposibilitaba el acceso) más de diez de esos manantiales emitiendo burbujas continuas de gran tamaño y a gran velocidad. Luego se ha comprobado que este fenómeno se da, cuando existe gran inundación de agua dulce en las lagunas del cayo. En tiempo de sequía afloran, pero en menos cuantía. Esa era una fuente más de agua dulce para el aborígen en Cayo Lucas. Los autores no dudan la probabilidad de su uso para el baño con el preciado líquido fresco e inagotable y en movimiento incesante.

MAPA EN PLANTA DE LA SOLAPA DE LAS MANOS ROJAS DE CAYO LUCAS.

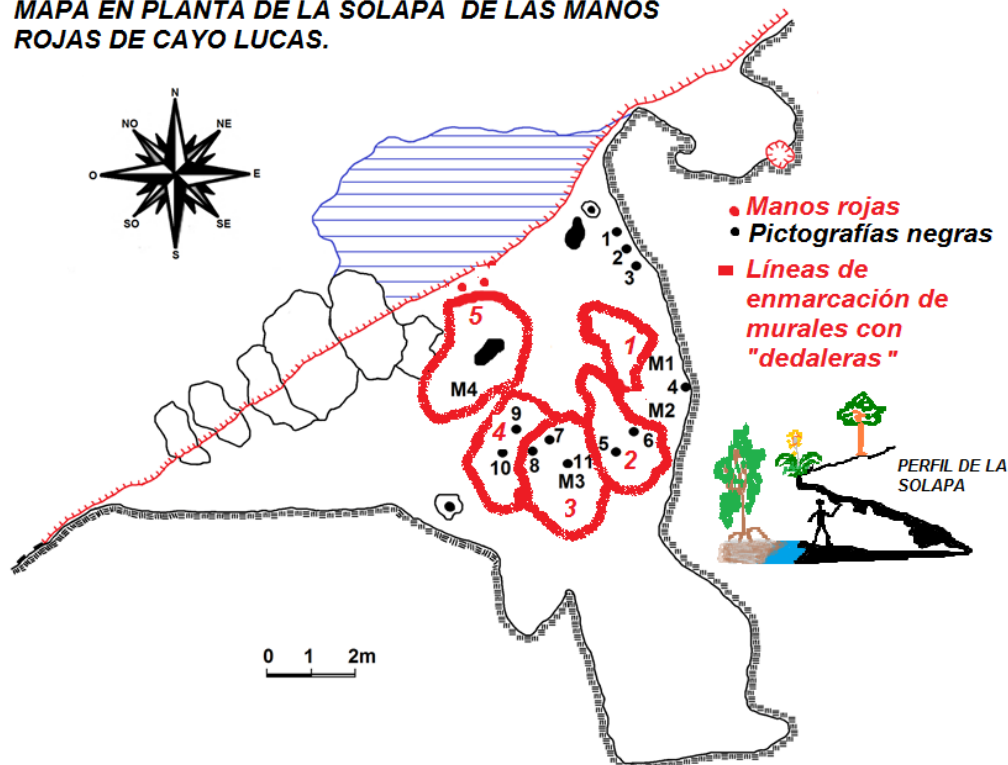


FIG. 3. Mapa en planta de la Solapa de Las Manos Rojas de Cayo Lucas. Mapa: Elier Sánchez Díaz

binado y muestra que las hullas rojas fueron aplicadas luego que se dibujaron los puntos negros (es evidente al extremo izquierdo donde se denota claramente que el colorante rojo está por encima de dos puntos negros).

En el croquis con la escala de medidas, se expresa como, la Solapa de las Manos Rojas, constituye un Abrigo rocoso de pocas dimensiones. No obstante la diversidad del arte, en tan corto espacio ofrecen una idea clara de que el hombre desde épocas inmemoriales ha manejado muy bien el uso de ese espacio para transmitir al mundo su sentir, con la abstracción que puede diferenciar unas épocas de otras, un modo de pensar o actuar de acuerdo a un grado de cultura u otro; pero ahí está plasmada esa galería de miles de años antes de nuestra actualidad.

De igual forma se puede notar por aquellos que en los países que se lograron establecer sociedades aborígenes más desarrolladas desde el punto de vista cultural y económico, en las muestras del arte de aquellas se va más a lo real; a diseños que se acercan a la realidad de imágenes como animales sagrados y otras obras más perfectas aunque muestren la ficción de los mitos.

Acá, se muestran pictogramas propios de grupos con desarrollo socioeconómicos mucho más temprano; aquellos en que todavía el hombre no tenía toda la educación y desarrollo para crear un arte más expresionista de la realidad que les rodeaba; de ahí su carácter más abstracto a la vista del individuo de hoy. Tal visión demuestra el carácter evolutivo del hombre en la dialéctica histórica, elemento que debe tenerse muy en cuenta para poder apreciar también en la expresión artística el desarrollo del conocimiento humano y los procesos históricos. Un ejemplo de ello lo constituye la manifestación artística que se aprecia en los murales de La Solapa de las Manos Rojas.

Como expresa Chirino (2019:90), al tratar el asunto del arte rupestre en su tesis de maestría:

“Todas las expresiones de arte rupestre encontradas hasta ahora en el norte de la provincia espirituana, han sido en cuevas, con excepción de los petroglifos en lajas sueltas de playa Carbó (...) hoy día, aún se desconoce qué quisieron expresar con estos dibujos o qué mensaje dejaron. Quizás, con el tiempo y estudios más profundos, pueda llegarse a conocer el lenguaje del



Fig. 4. Los pictogramas en la solapa. Fotos: José Eusebio Chirino Camacho

arte rupestre. Por lo pronto, solo conocemos que, en su mayoría, los dibujos son abstractos para el hombre actual y que, en muy pocos casos, se observan expresiones relacionadas con la realidad.”

Se tuvo en cuenta dejar una figura en ambos ejemplos para mostrar cómo se logró por quienes crearon los pictogramas la combinación de la pictografía negra con las huellas rojas.

En el momento del descubrimiento de La Solapa de las Manos Rojas (2016), se habían cumplido 58 años del descubrimiento por Antonio Núñez Jiménez de La caverna de las pictografías, en Caguanes conformada por las cuevas Colón, Las Conchas y Ramos, esta última mostró una variedad de motivos y diseños que le convirtieron en extraordinaria en toda la región.

Se ha sido cuidadoso al tratar el tema desde el punto de vista teórico sobre las expresiones de arte

rupestre y ciertas asociaciones que se realizan a determinados textos o los propios criterios de los autores al aplicar su léxico actual tratan de acercar la forma o igualarla a objetos o ritos descritos por otros autores anteriores veamos lo que al respecto expresa Jorge Ulloa Hung (2013) citado en (Gutiérrez y González 2016:140):

“Lo anterior ocurre mucho con el llamado arte rupestre, o con los estudios sobre estos temas. Yo he visto el trabajo de investigadores que quieren aproximarse al arte rupestre o a su comprensión, que comienzan por ejemplo con estudiar los petroglifos cuya fecha o, al menos, la del contexto a que se asocian, es de 1200 después de Cristo, ¿1200 después de Cristo e interpretan una estación rupestrológica y los motivos presentes en la misma por una referencia o por las descripciones de Pané en el siglo XVI? ¿Comienzan a hacer asociaciones de ob-



Fig. 5. Los pictogramas en la solapa. Fotos: José Eusebio Chirino Camacho

jetos, dades o cemíes, sobre la base de qué?, si ni siquiera toman en cuenta el paisaje cultural y social del contexto en su cronología. Reitero sobre esa base lo que ocurre es una especie de colonización histórica, además, simplista, del periodo precolombino...”

La Solapa de las Manos Rojas encontrada después de tantos años en la propia región arqueológica, nos muestra que es posible que sea esta la más extraordinaria por sus características en la actualidad y al mismo tiempo un orgullo para sus descubridores pero también muestra que aun hoy es posible entre la urdimbre de cuevas y solapas del Parque Nacional Caguane, aparezcan nuevos tesoros del arte dejados por nuestros aborígenes de ahí una consigna que nos ha mantenido en vela cada día de los 52 años de trabajo de esta nueva generación de investigadores:

“No dejar de escudriñar en cada pared de cada cueva o abrigo rocoso que exploremos, pues en cualquier momento y cuando ya ni lo esperes podrían aparecer, en el más apartado de los salones pétreos, en las más pequeñas y oscuras oquedades, en la solapa menos revisada o en la laja que se encuentra tirada, un petroglifo, una pictografía o nuevos murales cargados de pictogramas enmarcando la presencia del arte de

nuestros pueblos ancestrales como reafirmando su presencia y su raíz.” (Chirino, 2019:47).

Antonio Núñez Jiménez, quien realizó el descubrimiento del Arte Rupestre en Caguane (febrero 17 de 1958). Realizó muchas visitas al municipio de Yaguajay y calcó junto a José Chirino Camacho varias pictografías aparecidas en Judas (Descubiertas por Ángel Graña González en 1970) y las 42 de La Cueva del Chino en Cayo Lucas (descubiertas en 1982 por Chirino y otros miembros del Grupo Espeleológico Caguane). Conocía el territorio en el que siempre imaginó un gran potencial arqueológico. El destacado científico, en una Conferencia que impartió en la sede del Poder Popular de Yaguajay el 5 de diciembre de 1996, al hablar sobre es posible potencial de Yaguajay en el campo de la arqueología aborígen y en especial aquellos sitios en que aparecen manifestaciones de arte rupestre, vaticinó:

“Cada año que venimos aquí vemos como, se nos presentan nuevos sitios descubiertos como los diez de este nuevo informe. Yaguajay es una zona en la que no había arqueología cuando vine en 1947. ¡Cuánto hay hoy y cuanto habrá dentro de veinte o más años si continúan estos estudios! (Núñez, 1996).

Existe un elemento a tener en cuenta a partir de la lucha actual del hombre por detener el calentamiento global por los efectos que tal fenómeno presenta para aquellos sitios arqueológicos que se han descubierto en áreas insulares o muy cercanos a la costa los que son vulnerables en su conservación por el rápido aumento del nivel medio del mar. Veamos cómo se puede presentar tal situación en la zona que nos ocupa para la cual a modo de prevención se publicó la investigación “La Vulnerabilidad del Arte Rupestre cubano ante el ascenso del nivel del mar. La Llanura Costera Judas - Aguada, un caso de ejemplo” (Gutiérrez et al. (2011:118, 120):

“Estos pronósticos no dejan de ser alarmantes y algunos de ellos, de cumplirse, representarían un impacto demoledor para naciones insulares como Cuba, pues se llegan a pronosticar niveles de ascenso para el mar de hasta 500 cm. o más, en los próximos 300 años (...) Todos los datos antes comentados nos llevan a la elaboración de una comparación de cada una de las propuestas que, con sólidos argumentos, han sido planteadas para diferentes escenarios de emisiones en los próximos 300 años (...) Esta comparación nos permite afirmar que, asumiendo como opción para nuestro análisis los valores más críticos, estos se pueden definir en un rango promedio que va desde 1.40 metros de elevación del nivel del mar para el año 2100...”

La Solapa de Las manos rojas, está en ese nivel de elevación con relación al mar.

Debemos dejar, ante tal situación para la zona que nos ocupa, un SOS a las nuevas generaciones de investigadores para el cuidado y conservación del Patrimonio arqueológico del Parque Nacional Caguanes. La Solapa de las Manos Rojas de Cayo Lucas, podría estar entre las afectadas en el rango de tales pronósticos.

A modo de conclusiones creemos oportuno destacar que:

- El descubrimiento del Arte Rupestre en La Solapa de las Manos Rojas en Cayo Lucas, constituye un hecho extraordinario y el 1ro., de esa magnitud en el Parque Nacional Caguanes en el Siglo XXI.

- Que ello significa que la presencia aborigen en Yaguajay, en especial las áreas del Parque Nacional Caguanes, es muy significativa en la historia de este municipio constituyendo un mosaico de actividades del hombre dejando su huella desde aquel que habitó esos cayos hace más de 3000 años AP, hasta la actualidad. El Patrimonio histórico total de Yaguajay; está aún por descubrir.
- Que manifestaciones de manos y huellas humanas, son las primeras reflejadas en el Arte Rupestre del centro de Cuba.

La incorporación de 863 nuevas manifestaciones artísticas y tres nuevas solapas con pictogramas (Solapa de las Manos Rojas, Solapa del Rombo y Solapa de las Dos Pictografías) alcanzándose la cifra de 1204, dan muestras fehacientes del potencial artístico aborigen que sitúa a la zona como una de las más interesantes de todo el archipiélago cubano. Un legado que hoy pueden valorar y aprovechar, investigadores, profesores y estudiantes de historia y el arte de Cuba, y el mundo, así como el pueblo en general.

Bibliografía

- Chirino Camacho, J. E. (2019). Yaguajay una zona arqueológica aborigen de importancia para Cuba: aportes al desarrollo local. Tesis de Maestría. Sancti Spiritus. Universidad José Martí de Sancti Spiritus, Cuba.
- Chirino Camacho, J. E. (2016). Informe de Expedición. Inédito. Archivos del Grupo de Arqueología del Parque Nacional Caguanes.
- Chirino Camacho, J. E. (2010). *Arqueología Aborigen del Norte de la Provincia de Sancti Spiritus, Cuba*. Sancti Spiritus. Ediciones Luminaria Cuba.
- Chirino Camacho, J.E., A. Falcón Méndez, L. Quiñones Cruz, R. Calvo Samuel y D. Reyes Bonachea (2011). *Catálogo Digital de Arte Rupestre del Norte de la Provincia de Sancti Spiritus, Cuba*. CITMATEL.
- Gutiérrez, D. y J. B. González (2016). *Arte Rupestre de Cuba: desafíos conceptuales*. Aspha Ediciones, Buenos Aires.
- Gutiérrez, D., J. Chirino, E. Jaimez y J. González (2011). Riesgo y vulnerabilidad del arte ru-

pestre cubano ante el ascenso del nivel del mar. La llanura costera Judas - Aguada, un caso de ejemplo. *Cuadernos de Antropología* 7:107-129.

Núñez Jiménez, A. (1996). Conferencia realizada en la sede del Gobierno Municipal de Yaguajay el 5 de diciembre en ocasión de entregársele la Condición de Huésped Ilustre del Municipio de Yaguajay. La Grabación completa se encuentra

en los archivos de la Emisora Radio Yaguajay y en poder de José E. Chirino Camacho.

Núñez Jiménez, A., N. Viña Balles, M. Acevedo González, J. Mateo Rodríguez, M. Iturralde Vinent, A. Graña González (1984). *Cuevas y car-sos*. Editora Militar, La Habana.

Recibido: 20 de mayo de 2021.

Aceptado: 13 de diciembre de 2021.